

Veneno de Escorpión Azul

Roberto Echavarren

La Coqueta, Montevideo, 2021 (Fragmentos)



Veneno de escorpión azul

El rayo de amor blanco amarillo es un arpón completo es la visita la investidura del amor de mi estirpe llega como mandato presidencial de lo alto, es así, no se discute, una investidura completa instantánea, un imperativo de la fuerza amorosa, un mandato al investir el cuerpo, el centro de la espalda, ese cuerpo que viene en imagen vibratoria a la mente esa espalda que vibra investida el rayo tiene una direccionalidad, como la punta triangular de una flecha luminosa y nítida incrustada en la espalda.

Lo que el cuerpo requiera para su salud, para su descanso, para su recuperación. Estar bien en sí y disfrutar cada momento de brisa en el cielo vasto de una amplia azotea con el aire que viene del mar

y sopla una bocanada fresca en los bordes de las hojas quemadas
por el frío

y se aspira hondo de mar

y marejada fina

con culebrilla llegando al fondo de los alveolos

y se está bien

pero se necesita una dosis de conversación.

Dale al cuerpo lo que pide pero ve todo desde el cuerpo

y por lo tanto no te comprometas

en ningún vínculo que después te atosigue

Baja de la caja encantada del romance

a la experiencia pura y dura

en que cada cosa tiene su fresco dominio

de por sí, y el resto se ordena

como debería ser en las circunstancias.

Mira todo desde el terreno

para tomar en cuenta

las implicaciones del marco

las determinaciones y consecuencias

ya implícitas en el encuentro.

El lente que habías desplegado concernía

a los hechos mismos en su desnudez,

como si estar desnudo

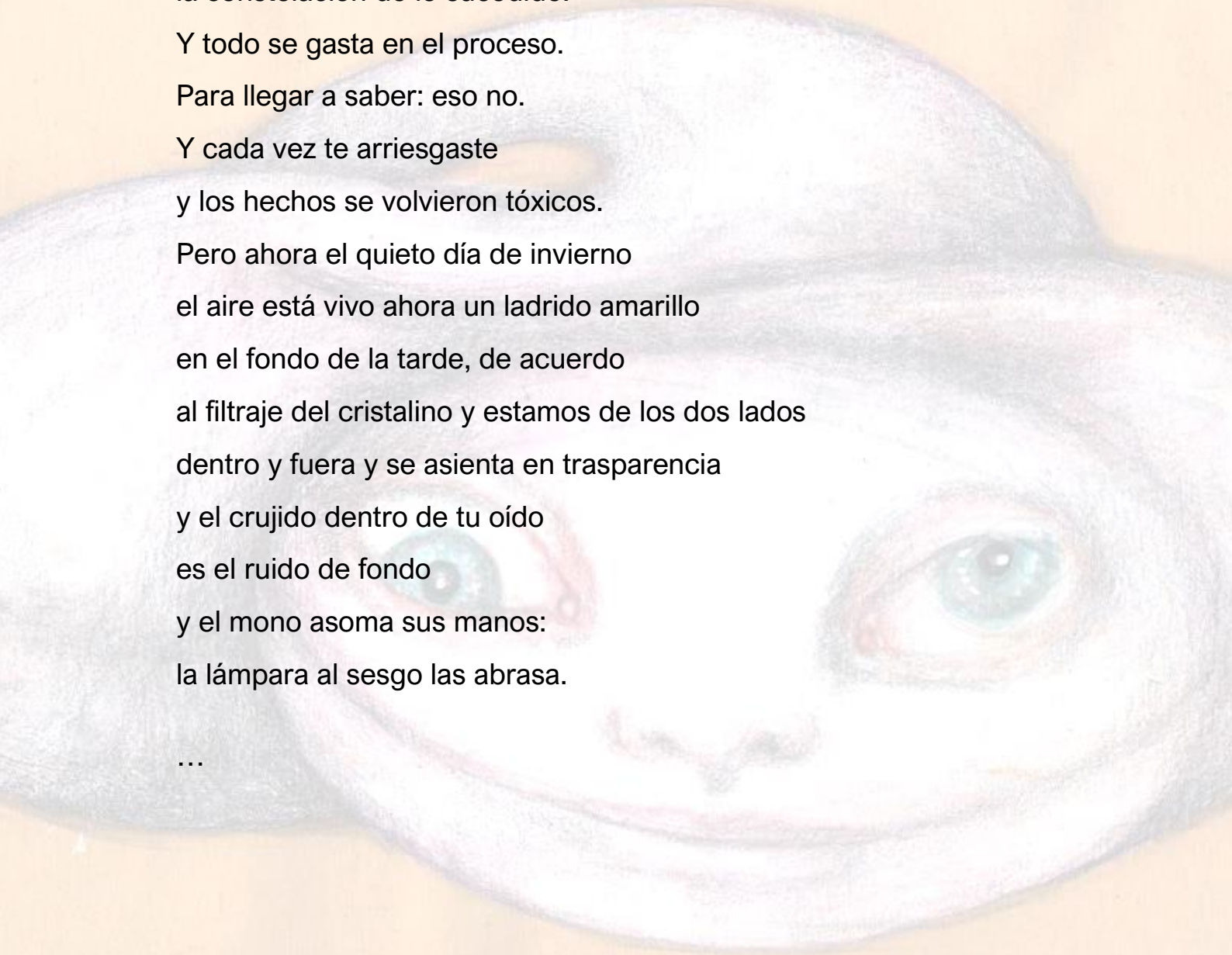
fuese un close up,

sin tener en cuenta que la plática

posterior y las condiciones y expectativas

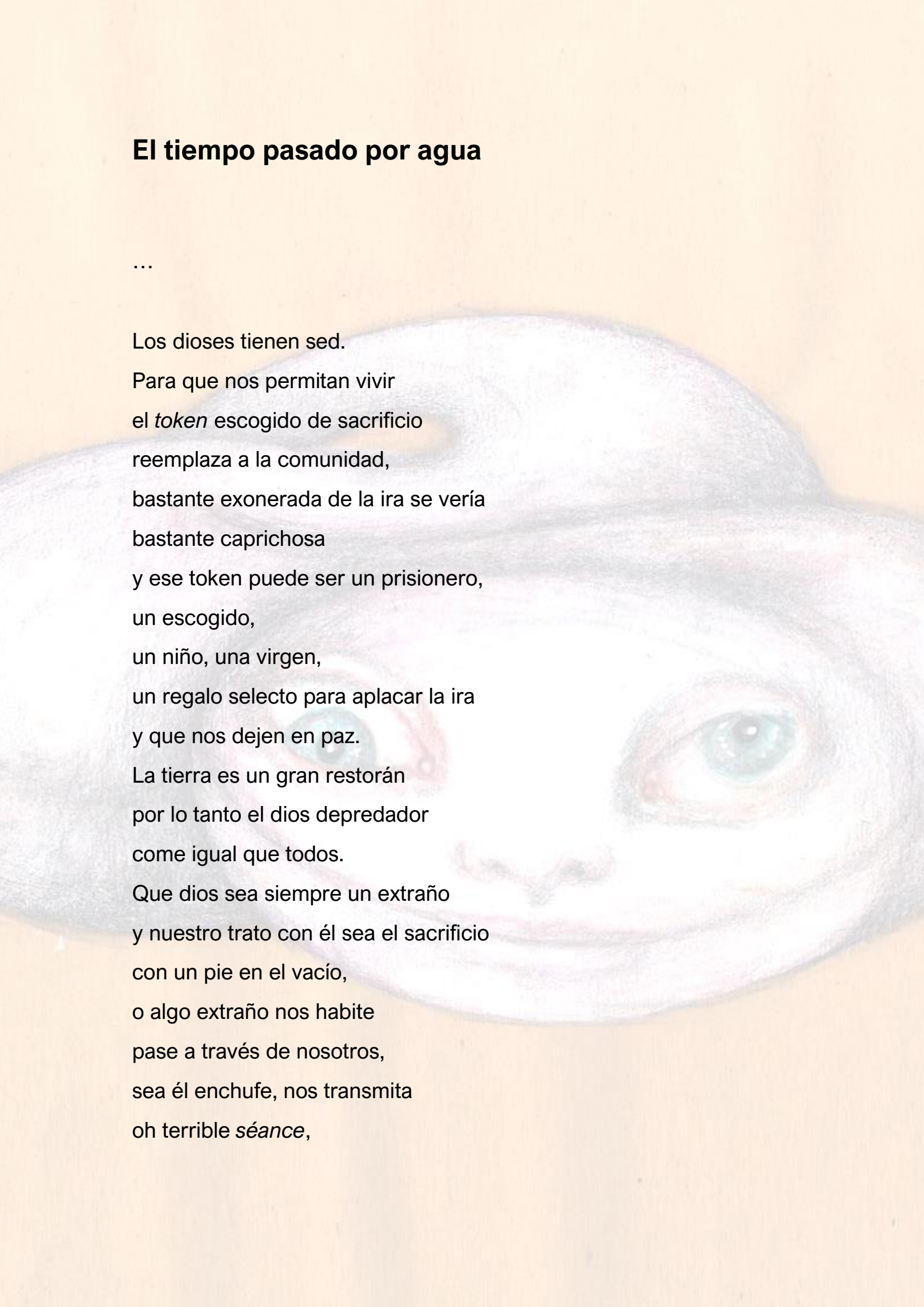
se mostrarían tal cual eran,
algo que no quisiste o pudiste considerar.
La torpeza enseña. Da una conclusión
a los hechos y el mercurio fija
la constelación de lo sucedido.
Y todo se gasta en el proceso.
Para llegar a saber: eso no.
Y cada vez te arriesgaste
y los hechos se volvieron tóxicos.
Pero ahora el quieto día de invierno
el aire está vivo ahora un ladrido amarillo
en el fondo de la tarde, de acuerdo
al filtraje del cristalino y estamos de los dos lados
dentro y fuera y se asienta en transparencia
y el crujido dentro de tu oído
es el ruido de fondo
y el mono asoma sus manos:
la lámpara al sesgo las abrasa.

...



El tiempo pasado por agua

...

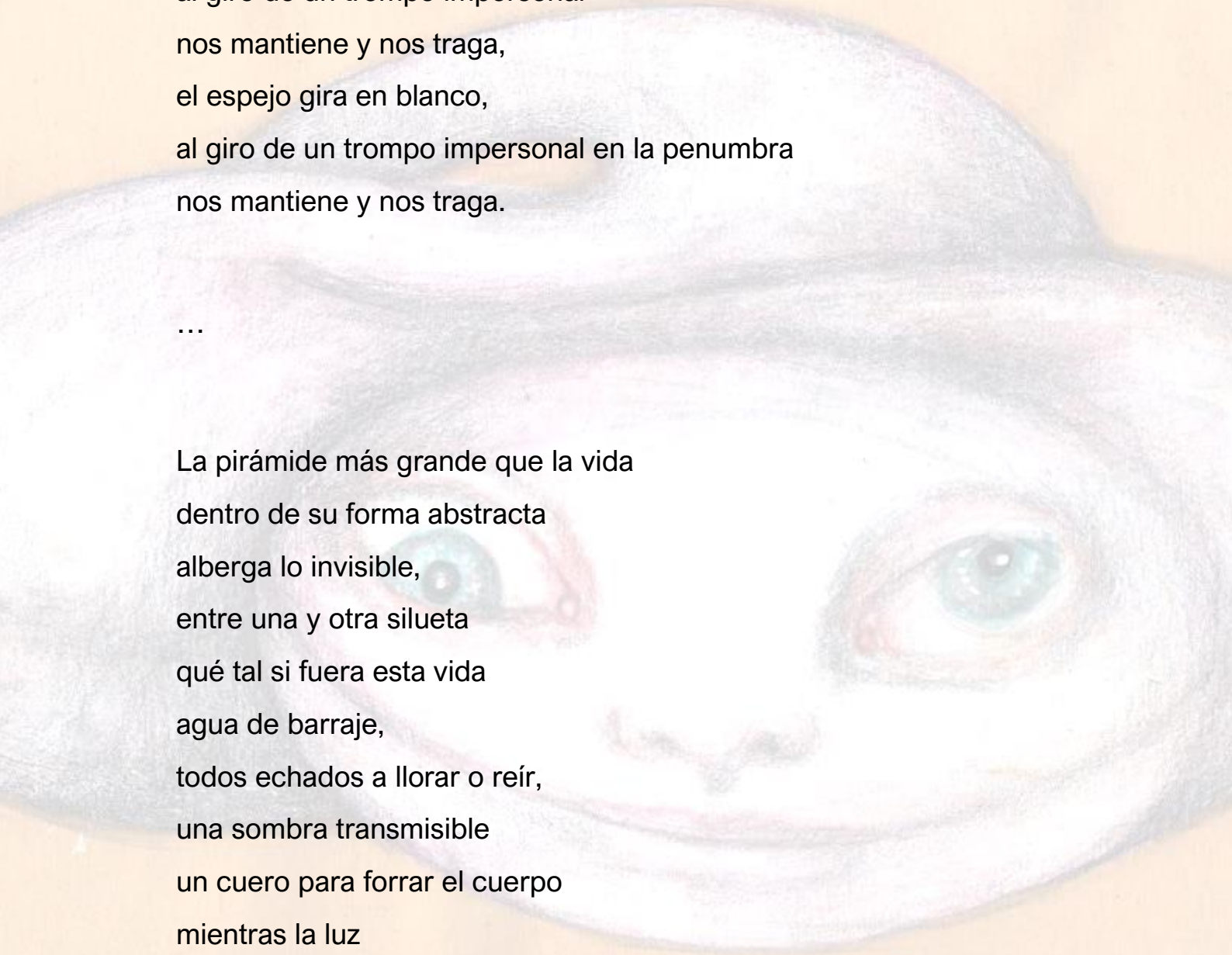


Los dioses tienen sed.
Para que nos permitan vivir
el *token* escogido de sacrificio
reemplaza a la comunidad,
bastante exonerada de la ira se vería
bastante caprichosa
y ese token puede ser un prisionero,
un escogido,
un niño, una virgen,
un regalo selecto para aplacar la ira
y que nos dejen en paz.
La tierra es un gran restorán
por lo tanto el dios depredador
come igual que todos.
Que dios sea siempre un extraño
y nuestro trato con él sea el sacrificio
con un pie en el vacío,
o algo extraño nos habite
pase a través de nosotros,
sea él enchufe, nos transmita
oh terrible *séance*,

efecto de fricción
entre un sentido y otro
hijas rugosas,
el espejo gira en blanco en la penumbra,
al giro de un trompo impersonal
nos mantiene y nos traga,
el espejo gira en blanco,
al giro de un trompo impersonal en la penumbra
nos mantiene y nos traga.

...

La pirámide más grande que la vida
dentro de su forma abstracta
alberga lo invisible,
entre una y otra silueta
qué tal si fuera esta vida
agua de barraje,
todos echados a llorar o reír,
una sombra transmisible
un cuero para forrar el cuerpo
mientras la luz
cae sobre el entrevero de las ramas
alzo la cara al cielo
un espesor sin espesor



el afecto al partirse
entre el aire y el agua
trepadoras han tejido los arcos oscuros
y siluetas de luz tembladoras.

...

Sobrevoló en elipsis,
grandes alas blancas
alrededor del predio
haciendo piruetas
arriba y abajo, giros, óvalos.
No sólo voló y pasó:
se posó entre ramas finas.
Se quedó en la casa.
Al posarse vi el reverso
de las alas plegadas:
una equis achatada sugiere
un segundo cuerpo de la mariposa
para engañar al sapo o al lagarto,
puntos salpicados en los bordes
fingen una hoja semiseca,
así descansa la atención
y distrae al ojo que vigila,
se mece al viento igual que las demás.

...

No el recuerdo original, sino el mejor, uno entre muchos, una calidad fragmentaria, en rigor variable, no es una idea, es una calidad del afecto arrasado por su corrosión de superficie, la conversación del viento, que insiste, calidades de la tarde, calidades del afecto investido en la membrana móvil, una reacción del material, una puesta en forma, una traducción, o reducción, de las propiedades de los simulacros, vectores de la calidad del pasaje por una conjunción, unas cinco de la tarde. Que el presente equipare y realice la calidad del mejor de los recuerdos hace que viva el presente en el horizonte del afecto. Cambian las personas, las manchas de herrumbre, de aquel lugar que plasmó no el original del recuerdo sino el mejor, una rugosidad corroída. El cuchillo la traspasa pero no la corta.

Roberto Echavarren, 2021



Ilustración: Eduardo Zabala
Plebella Nube
plebellanube.wordpress.com
iimxxi

